



IA para el Reino parte 1

por Daniel Urdaneta

En un mundo donde la tecnología avanza a un ritmo vertiginoso, es natural que surja la pregunta: ¿pueden las herramientas de inteligencia artificial ser aliadas en el avance del Reino de Dios? Ayer, en la primera parte de un inspirador webinar orientado hacia los profesores del IBIT, exploramos precisamente esto, analizando cómo plataformas como Boodlebox, ChatGPT, Claude, Perplexity, Suno y DeepSeek R1 pueden ser instrumentos poderosos al servicio del Evangelio.

Boodlebox se presenta como un espacio colaborativo que integra múltiples modelos de IA en un entorno visual y accesible. En el contexto del ministerio, puede usarse para planificar campañas evangelísticas, crear materiales de discipulado o visualizar estrategias misionales. La posibilidad de reunir equipos en tiempo real y explorar ideas de forma estructurada aporta una nueva dimensión a la colaboración en la obra. Un acróstico de Boodle puede ser **B**usca casos de uso adecuados, **O**ptimiza el modelo o bot, **O**rganiza la creación de prompts, **D**ocumenta tu conocimiento, **L**idera con múltiples IAs, **E**stimula la colaboración humana.

ChatGPT, Perplexity y Claude son modelos conversacionales que no solo responden preguntas, sino que pueden ayudar a pastores, líderes y evangelistas a redactar sermones, responder dudas bíblicas, escribir devocionales y entrenar a nuevos creyentes. También pueden usarse

como acompañantes en programas de formación o discipulado, con una guía adecuada, aportando respuestas inmediatas y contextualizadas.

Suno AI permite generar música original mediante IA, abriendo una puerta creativa para producir alabanzas, himnos modernos, o incluso jingles con mensajes bíblicos. En comunidades con pocos recursos musicales, puede ser una herramienta para fomentar la alabanza local o crear contenidos evangelísticos con impacto emocional.

DeepSeek R1 es un modelo entrenado con capacidad de razonamiento y procesamiento profundo, ofrece una herramienta útil para el estudio bíblico. Puede analizar pasajes, comparar versiones, interpretar textos difíciles y sugerir aplicaciones prácticas. En manos sabias, se convierte en un asistente teológico que ayuda a escudriñar las Escrituras.

Durante el webinar, quedó claro que ninguna de estas herramientas sustituye la guía del Espíritu Santo ni la comunión de los creyentes. Sin embargo, bien utilizadas, pueden ser catalizadores del mensaje eterno, abriendo caminos donde antes no los había, y fortaleciendo el testimonio de la Iglesia en la era digital.

El reto ahora es doble: aprender a usar estas tecnologías con sabiduría, y mantener el enfoque en el Reino. La IA puede generar contenido, pero el amor, la compasión y la fe que lo acompañan, solo pueden venir del corazón regenerado por Cristo.

La mies es mucha, y ahora tenemos nuevas herramientas para llegar a más obreros.

Dios nos bendiga a todos.